



8 / Guayaquil
I semestre 2022
ISSN 2631-2824

Las estrategias poéticas de Francisco Delgado Santos

Olivia Eberhart

Investigadora independiente

Correo: oliviarocco98@gmail.com

103

Resumen

Francisco Delgado Santos es un maestro de la poesía. La suya no solo entretiene a los niños y niñas, sino que también les ofrece herramientas para escribir y para jugar con el idioma. Este artículo analiza cómo el autor emplea el humor y las imágenes mágicas para inspirar la creatividad de los lectores y el modo en que se abordan los motivos de la familia y la amistad para acercar la literatura a las vidas de los niños.

Palabras claves: Poesía infantil, Francisco Delgado, familia, imágenes, amistad, sentido del humor, creatividad.

Abstract:

Francisco Delgado Santos is a master of poetry. His poetry not only entertains children, but also offers them tools for writing and playing with language. This essay analyses how the author utilizes humor and magical imagery

to inspire creativity in his readers and how motifs of family and friendship connect literature to the children's lives.

Keywords: Children's poetry, Francisco Delgado, family, images, friendship, sense of humor, creativity.

1. Introducción

104

Francisco Delgado Santos es uno de los exponentes de la literatura infantil más importantes del país. Él no solo es poeta, sino también profesor, editor, ensayista y narrador. Delgado Santos nació el 9 de junio de 1950 en Cuenca y vivió en Quito desde los seis años. Su producción literaria consiste en aproximadamente cuarenta obras que incluyen libros para adultos y jóvenes, poemarios para niños y textos académicos en el campo de la literatura infantil y juvenil. Ha ganado siete premios literarios, entre los que destacan el Jorge Carrera Andrade de Poesía Juvenil en 1964; el primer Premio de Ensayo sobre Literatura Infantil organizado por el Municipio de Guayaquil en 1977; el premio Darío Guevara Mayorga en 1999, en la categoría cuento, con *Mi amigo, el abuelo* y en 2007 con *La pelea*, en la categoría novela. Además de estos reconocimientos, su gran esfuerzo por promover la literatura infantil se evidencia en su trabajo creando proyectos para el fomento a la lectura. Por ejemplo, Delgado Santos creó el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas (Sinab) y fue su primer director ejecutivo (1986-1988), dirigió la Sección Ecuatoriana de International Board on Books for Young People (IBBY) durante diez años (1976-1986), elaboró el proyecto de Maestría en Literatura Infantil y Juvenil de la Universidad Técnica de Loja en 2009 (que, desafortunadamente,

dejó de existir) y ha sido profesor de Literatura Infantil y Juvenil en varias instituciones del país.

Este maestro de la poesía muestra en su producción el dominio de las figuras poéticas y sabe dirigirlas a públicos de edades diferentes. Su poesía no solo entretiene a los niños y niñas, sino que también les ofrece herramientas para escribir y para jugar con el idioma. El autor emplea el humor y las imágenes mágicas para inspirar la creatividad de los lectores y utiliza los temas de la familia y la amistad para acercar la literatura a las vidas de los niños. A continuación, analizaremos las herramientas empleadas por el autor y ciertos motivos claves en la obra de Delgado Santos, el humor, las imágenes mágicas y la familia.

Con este análisis veremos cómo el autor se relaciona con sus lectores e inspira a una generación nueva de escritores.

105

2. El humor en la poesía

El humor es uno de los grandes vínculos afectivos entre las personas. Además, cuando reímos, vivimos más. A partir de esta idea, Delgado Santos juega con las palabras para desarrollar su poesía. Según el autor, existen formas diferentes de humor en la literatura infantil. Unas de ellas son los «buscapalabras», un tipo de juego lingüístico en el que se busca una respuesta sensible a una pregunta que, sin embargo, se contesta haciendo alusión a un rasgo lingüístico y no al contexto. «Palabras con tilde», un ejemplo de buscapalabras que aparece en su libro *Invisibilflú*, nos presenta a una niña que encuentra una salida especial a la pregunta de su profesora:

Cuando la profe Rosita,
pidió palabras con tilde,
se le ocurrió a una niña
decir su nombre: «¡Matilde!».¹

La utilización del juego fonético del significado de la palabra «tilde» conecta la poesía escrita con la tradición oral. En unos de sus ensayos, «Carrera Andrade ¿para niños?»², Delgado Santos comenta que es mejor que, en los primeros años, la poesía se enfoque en la tradición oral, dada su riqueza de sonoridades, cadencias y ritmos. Delgado Santos enriquece el juego lingüístico en el pequeño cuarteto citado a partir de la reproducción de un diálogo oral estableciendo, así, un ritmo: cada línea tiene ocho sílabas y una rima del tipo abab. Esta cadencia anima a la poesía en voz alta e invita a los niños a compartir la lectura.

106

Cuando hay un chiste corto con un ritmo establecido, el niño puede repetirlo: es una acción que levanta la poesía de la página y abre la puerta para la creatividad. Delgado Santos explica que los juegos lingüísticos «convierten a la palabra en una fiesta y en un descubrimiento continuos»³. Si los niños distinguen plenamente la oralidad de un cuarteto como «Palabras con tilde» y entienden el juego lingüístico, entonces pueden descubrir las posibilidades de la lengua a través del desarrollo de habilidades lingüísticas por medio de lo lúdico.

1 Francisco Delgado Santos, «Palabras con tilde», en *Invisibiliflú* (Quito: Zonacuario, 2013), líneas 1-4.

2 Francisco Delgado Santos, «Carrera Andrade ¿para niños...?», *Blog literario de Francisco Delgado Santos*, 28 de noviembre de 2012. Acceso el 7 de julio de 2022. <https://franciscodelgadosantos.wordpress.com/2012/11/28/carrera-andrade-para-ninos/>

3 Delgado Santos, «Carrera Andrade...».

Un buscapalabras también puede funcionar de una manera más literal. Por ejemplo, en su poema «Graves», Delgado Santos juega con el doble significado de la palabra *grave*. Este poema empieza con una interrogación: «—¿Cuántas palabras tú sabes / de las apodadas “llanas”?»⁴. La pregunta introduce un concepto lingüístico de pronunciación y fonología española. Por eso, el poema no solo sirve como un chiste, sino que enseña a los lectores una denominación técnica para un tipo de palabra. El diálogo revela una conversación inteligente en la que la persona que contesta dice: «—Muchas: árbol, césped, aves, / flores, columpios, manzanas...»⁵. Esta respuesta no demuestra únicamente el acento de las llanas, sino que también establece una expectativa y un contexto gramatical. Cuando la próxima línea sigue pidiendo una lista de palabras *graves*, esperamos una continuación de la enumeración establecida al principio del poema. Sin embargo, la respuesta es: «Aspirinas, hospitales, / enfermos, misas, campanas...»⁶. El juego con homógrafos, palabras que se escriben y se pronuncian exactamente igual, pero tienen distintos significados —como ocurre con el vocablo «grave»— enseña otro rasgo lingüístico a través del humor. Esta habilidad de crear conexiones y fluidez entre contextos para amoldar el idioma es una herramienta importante para los niños en desarrollo. Además de permitir una lectura extensa de vocabulario y funciones de la lengua, este poema invita a que pensemos fuera de lo que está establecido.

Si en «Graves» Delgado Santos demuestra un juego basado en un doble significado real que existe en el idioma sin limitar

4 Francisco Delgado Santos, «Palabras con tilde», en *Invisibiliflú* (Quito: Zonacuario, 2013), líneas 1-2.

5 Delgado Santos, «Graves», líneas 3-4.

6 Delgado Santos, «Graves», líneas 6-7.

la imaginación a los hechos, al principio del «Poema inocente», en el libro citado, podemos observar otro juego: «El que lee es un león...»⁷. Esta falacia causal inspira una gran enumeración de conclusiones incorrectas: «Y el que vuela es un bolón / y el que sale es un salón»⁸, entre muchas otras. El polisíndeton y el paralelismo en el poema demuestran la cascada rápida de ideas que viene de este juego de palabras mientras que la elipsis final indica que dicha enumeración puede continuar de una manera indefinida.

108

Delgado Santos escribe que el humor «estimula la imaginación y potencia la inteligencia; une a las personas y sirve para desarrollar el lenguaje universal de la alegría. Y como si esto fuera poco, ¡es gratis!»⁹. Para un niño, el desarrollo de la imaginación y la inteligencia a través de la literatura sirve para establecer una base de comunicación y cultivar el amor a la lectura. En sus poemas, Delgado aplica el humor para proveer a los niños de las herramientas necesarias para empezar este juego imaginativo con su idioma.

3. La imagen de la magia en la poesía

El idioma es poder. La niñez es una etapa importante para desarrollar una identidad propia y formar una manera de

7 Francisco Delgado Santos, «Poema inocente», en *Invisibiliflú* (Quito: Zonacuario, 2013), líneas 1-2.

8 Delgado Santos, «Poema inocente», líneas 3-4.

9 Francisco Delgado Santos, «El humor en la literatura infantil», *Blog literario de Francisco Delgado Santos*, 12 de diciembre de Francisco. 2012. Acceso el 7 de julio de 2022. <https://franciscodelgadosantos.wordpress.com/2012/12/17/el-humor-en-la-literatura-infantil/>

interactuar con el mundo. El idioma funciona como una puerta a mundos nuevos para los niños: con cada palabra o frase uno se puede expresar mejor y, a través de la comunicación, un niño establece su posición en la familia, la comunidad y el mundo. Delgado demuestra el poder del idioma en su poesía con la imagen de la magia. Las imágenes de magia ilustran el poder que tiene la palabra para cambiar el mundo de una manera que estimula el asombro y la curiosidad de niños y niñas.

El autor empieza *Invisibiliflú* con un poema que se titula «El hacedor». Tomando como punto de partida una frase de Jacqueline Held que dice: «Digo león y la palabra ruge», se construye una enumeración de otras acciones para la palabra. El poema utiliza las líneas pareadas simples y una estructura paralela para indicar las posibilidades infinitas del lenguaje. Al principio, la estructura imita la cita de Held de manera exacta: un sustantivo concreto crea una acción esperada. Por ejemplo: «Digo arlequín y la palabra ríe. / Digo volcán y la palabra tiembla»¹⁰. Estos vocablos establecen la función significativa y emotiva de la palabra e introducen vocabulario avanzado como «arlequín» al lado de palabras más comunes como «volcán». El autor desarrolla la comprensión con sus lectores con las diez primeras líneas para después cambiar la forma. Así, escribe:

Digo tormenta y la palabra trueno.

Digo festín y la palabra goza.

Digo ballet y la palabra danza.

Digo emoción y la palabra late.

¹⁰ Francisco Delgado Santos, «El hacedor», en *Invisibiliflú* (Quito: Zonacuario, 2013), líneas 6-7.

Digo ternura y la palabra besa.

Digo pasión y la palabra quema.¹¹

Poco a poco, el autor introduce la metáfora en esta estructura entendida. La metáfora es una herramienta fundamental de comunicación que, en este caso, establece un vínculo entre sustantivos concretos con sus acciones correspondientes. Dichas conexiones entre ideas abstractas e imágenes ofrecen a los niños varias maneras para expresarse. También, al final de este poema, Delgado demuestra el poder de la palabra en sí. Las líneas finales dicen: «Digo ilusión y la palabra sueña. / Digo silencio y la palabra calla...»¹². El verbo callar hace referencia al fin del poema, al silencio de este momento. Si alguien lee el poema en voz alta, el niño puede sentir el efecto de esta acción en tiempo real.

110 Más adelante, en el mismo libro, hay una sección entera que titulada «Magia para principiantes». En ella, hay conjuros y pócimas relacionadas con los niños. Por ejemplo, hay un «Conjuro para que la sopa se convierta en postre», un «Conjuro para que no haya clase» y un «Conjuro para enamorar». Delgado Santos trata todos los temas desde los más superficiales hasta los deseos más profundos de los niños demostrando, de esta manera, que entiende la vida de sus lectores y el hecho de que no son necesariamente seres inocentes y simples, sino también personas que viven en el mundo real.

Una de las pócimas se titula «Rabietanol» y está escrito así:

Es un pequeño tallo que, raspado
sobre pudín o helado,

11 Delgado Santos, «El hacedor», líneas 11-16.

12 Delgado Santos, «El hacedor», líneas 21-22.

caramelo o galleta,
calma todo rabieta
de hermanito menor
y le produce, de una,
sueño reparador.¹³

Esta pócima utiliza la rima de tipo aabbcdc y versos cortos para crear un sentido de calma. También, como todas las pócimas, da el poder de cambiar el mundo al niño que tiene el libro y, por consiguiente, la palabra. Pero lo más importante de esta pócima es el efecto que tiene: «Dejando alrededor / un silencio profundo / y una paz interior»¹⁴. El deseo de confortar al hermanito refleja unas de las creencias fundamentales de Delgado Santos: la importancia de la familia y la amistad. Esta pócima ofrece, de una manera maravillosa y mágica, acciones afectuosas y amables que sirven para expresar las buenas intenciones que un niño ya tiene. Aprender a utilizar el idioma, incluso si es de manera juguetona, para cambiar la realidad y expresar el cariño que tiene para los otros, permite a los niños y niñas explorar las relaciones de una forma nueva. Esta práctica desarrolla la conciencia del otro y la habilidad de comunicar sus sentidos y necesidades.

111

4. La importancia de la familia

En las secciones anteriores, se habló de dos herramientas que Delgado Santos utiliza en la literatura para atraer a los niños: el

¹³ Francisco Delgado Santos, «Rabietanol», en *Invisibiliflú* (Quito: Zonacuario, 2013), líneas 1-7.

¹⁴ Delgado Santos, «Rabietanol», líneas 11-13.

humor y las imágenes mágicas. En esta sección se hablará de un motivo muy importante para el autor: la familia. Cada persona tiene antepasados y, a pesar de las diferentes estructuras familiares, todos podemos conectarnos con esa realidad común. El motivo reconocible invita a los niños y niñas a leer los textos líricos.

Unos de los poemas que habla de la importancia de la familia es «Abuelos», y también consta en *Invisibiliflú*. El poema los representa como magos que inspiran y enseñan a los niños de muchas maneras. Al principio del texto, la voz poética define a los abuelos a través de dos herramientas: la adivinanza y el trabalenguas. La primera se presenta de la siguiente manera:

112

Adivina, adivinador,
¿quiénes, sin ser nuestros padres,
nos regalan caramelos,
besos, caricias y amor?
¿Ya lo sabes? ¡Los abuelos!
¡Los abuelos, sí señor!¹⁵

Esta adivinanza define a los abuelos según sus acciones afectivas. En la siguiente parte, se utiliza un trabalenguas para ubicar a los abuelos en el árbol genealógico. Después de una pequeña introducción, la voz poética describe a su abuelo, que es un mago. La magia del abuelo encanta al niño y le enseña a «saca[r] de tus manos / arañitas y gusanos»¹⁶. Pero los efectos mágicos están entrelazados con los atributos más comunes del abuelo, como el

15 Francisco Delgado Santos, «Abuelos», en *Invisibiliflú* (Quito: Zonacuario, 2013), líneas 1–6.

16 Delgado Santos, «Abuelos», líneas 30–31.

don de compartir caramelos y merienda de coco con caña. Esta descripción indica que también la vida cotidiana puede tener poderes mágicos.

La idea de la alegría sencilla de la vida está apoyada con la alusión a «Platero y yo», novela del español Juan Ramón Jiménez de 1914, en la que se contempla de manera romántica la naturaleza y la inocencia de la niñez. La alusión funciona más allá del poema para inspirar a los niños a leer más. Si antes no habían leído «Platero y yo», tal vez después de leer «Abuelos», los lectores querrán hacerlo y entender por qué al autor de este poema le interesa el texto de Jiménez.

Durante todo el poema, el sintagma «querido abuelo» aparece, y esta figura de acumulación enfatiza el fuerte amor de los abuelos, que permite, con la ayuda de poderes mágicos, conectar al abuelo en el cielo con el niño al final del texto. Aquí el autor juega con la cosmovisión de la vida del más allá y rompe con las divisiones entre nuestro mundo diario y el mundo después de la muerte a través de la magia.

Delgado Santos continúa explorando el motivo del amor de los abuelos y la mortalidad en su libro *Mi amigo, el abuelo*. En este texto, el autor aborda la transmisión de la sabiduría de generación a generación a través de las experiencias que el personaje central vive con su abuelo. Para ello, utiliza canciones típicas de la tradición latinoamericana, como «una cucaracha/ que no podía caminar, / la de una muñeca vestida de azul / y la de una ranita que cantaba debajo del agua»¹⁷. Las imágenes de canciones familiares crean una base común para los niños, que se ven reflejados en el personaje. Asimismo, utiliza adivinanzas. Cuando los niños leen: «Que si oro

¹⁷ Delgado Santos, Francisco, *Mi amigo, el abuelo* (Quito: Libresa, 2016).

no es, que si plata no es, / que qué mismo es...»¹⁸ pueden conectar la literatura con su vida diaria. Todos los juegos característicos de la niñez desarrollan la cultura, y el abuelo funciona como promotor de dicha cultura y estimulador de creatividad de los niños. Desde estos versos chistosos y simples, el autor explora una idea más compleja: la mortalidad, que aparece primero con la tristeza del abuelo después de la muerte de su esposa, la abuela. El poema explica:

114

El abuelo lloró tanto, que sus lágrimas
formaron un inmenso río.
Y las aguas de ese río se llevaron
a la abuela para siempre.
El dolor que sintió el abuelo fue muy grande.
Tan grande que la alegría escapó de su rostro.
Sus ojos se hicieron diminutos
y dejaron escapar lentamente su brillo.
Parecían, al principio, dos soles moribundos.
Y después, dos estrellas apagadas.
Su risa se quedó quietecita, calladita,
como en el juego de las escondidas.
El abuelo no comía, ni salía de su cuarto para nada.
Se la pasaba mirando, a través de la ventana,
algo que, increíblemente, nadie más veía...¹⁹

La explicación completa de la depresión del abuelo después de la muerte de la abuela no intenta proteger a los niños de la realidad del dolor. Al contrario, el autor elabora metáforas de las lágrimas y los ojos que permiten abordar el dolor. La metáfora del río de las

18 Delgado Santos, *Mi amigo, el abuelo*, líneas 28-31.

19 Delgado Santos, *Mi amigo, el abuelo*, líneas 36-7.

lágrimas expresa la conexión fuerte entre el abuelo y su esposa, que continúa más allá de la vida en este mundo. La enumeración extensa que sigue explica los síntomas de la depresión y su pérdida a través de una sinécdoque. Los ojos representan toda la vitalidad del abuelo y algunas estructuras de repetición enfatizan este concepto. Por ejemplo, las líneas: «Sus ojos se hicieron diminutos / y dejaron escapar lentamente su brillo»²⁰, utilizan un quiasmo para reforzar la antítesis entre el brillo singular de la mirada y sus ojos llenos de tristeza en el momento. Después de la exploración rigurosa de la tristeza, el poema termina con la esperanza y el «milagro»²¹ del nacimiento del personaje y narrador. Entonces, el poema valora la vida de los niños como un aspecto vital en la vida de la familia y también demuestra la felicidad que suele venir después de la depresión. Para muchos niños, la muerte de sus abuelos será la primera pérdida de sus vidas. Obras como esta hablan directamente de la lucha con la mortalidad y las esperanzas para el futuro, algunos aspectos intensos de la vida que los niños jóvenes experimentan de verdad.

115

En otro de sus libros, *Cuando atacan los monstruos*, Delgado Santos explora las relaciones con las personas más cercanas: los padres. En las primeras páginas, el personaje y voz del poema explican el miedo de medianoche y el poder del papá para relajar a su hijo cuando se pone nervioso. Hacia la mitad del libro, muchos monstruos ponen a prueba la seguridad del personaje central. Por ejemplo, hay una «malvada bruja» que: «Mientras habla, escupe una baba negra y / espesa que le chorrea por los labios morados»²².

20 Delgado Santos, *Mi amigo, el abuelo*, líneas 76–90.

21 Delgado Santos, *Mi amigo, el abuelo*, 94.

22 Francisco Delgado Santos, *Cuando atacan los monstruos* (Quito: Libresa, 2015), 10.

Las prosopografías específicas de los monstruos diferentes evocan imágenes en las mentes de los niños que estimulan su imaginación: ellos pueden pasar el día vislumbrando criaturas mágicas, feas y aterradoras. Y pueden hacerlo porque, a pesar de todo, los padres protegen a los niños. Al final del poema el narrador/voz lírica explica:

Y mamá aparece
enseguida, llena de
agua y de
preocupación...
—«¡Ay, mami, qué
valiente eres! —le digo—
¿Cómo lograste vencer a los monstruos?»²³

116

En el poema, resolver el problema, el miedo, es fácil porque cuando los padres están presentes, este desaparece. Pero en la página final, Delgado Santos incluye un epílogo que dice: «Al igual que el niño de esta historia, yo también he sentido miedos terribles», y concluye haciendo una lista de miedos de su vida, desde: «Sentí miedo de quedarme solo el primer día de escuela», hasta lo más global: «Sentí miedo de no ser feliz»²⁴. Las reflexiones finales relacionan el texto imaginado con los miedos concretos de la vida, es decir, se establece una conexión que sirve para hablarles de manera más profunda a los lectores. Delgado Santos termina con una propuesta de lo que significa la vida. Él dice que hay miedo en el mundo, pero a pesar de la dificultad de hacerlo, podía ser feliz. «O, al menos, que se lo debía intentar. Que valía la pena hacerlo. Y que para eso estaba la vida...»²⁵. En esa obra se evidencia que uno

23 Delgado Santos, *Cuando atacan...*, 11.

24 Delgado Santos, *Cuando atacan...*, 22-23.

25 Delgado Santos, *Cuando atacan...*, 24.

de los recursos más profundos para encontrar esta felicidad es la familia. Además, propone cuestiones grandes y filosóficas a los niños de una manera divertida, imaginaria y mágica.

Finalmente, el autor extrapola las ideas del amor de la familia con algo más abstracto: la amistad de dos personajes que podrían representar a la generalidad de seres humanos. En *Un enano y un gigante*²⁶, que se referirá en estas líneas de modo sumario, Delgado Santos ilustra que la amistad sobrevive a los rasgos superficiales de las personas. Líneas como: «¡Qué flaco es el enanito! / ¡Qué gordo es el gigantón»²⁷, expresan que la jornada de los dos amigos no se interrumpe, y se explica así: «Van tomando de la mano / como un solo caminante»²⁸. La unión amistosa entre ellos sirve para llevarlos hasta la playa, donde quieren ir. Además, en la obra se incluye algunas actividades que invitan a los lectores a participar más de la lectura. Por ejemplo, pueden dibujar a un gigante o jugar con más adivinanzas.

117

5. Síntesis de estrategias en *La pelea* (2007)

En general, la poesía tiene un autor invisible, un poeta que nadie ve y del cual solo oímos a través de sus propias voces poéticas. En textos narrativos, Delgado Santos puede escribir sobre la vida de un poeta de una manera más explícita. Los niños logran verse a sí mismos reflejados en el personaje central y entender cómo la poesía funciona en la vida personal.

De manera específica, la novela *La pelea*²⁹ empieza con violencia. En el primer capítulo, Terminator, el Bully, y David

26 Francisco Delgado Santos, *Un enano y un gigante* (Quito: Santillana, 2018).

27 Delgado Santos, *Un enano y un gigante*, 22-3.

28 Delgado Santos, *Un enano y un gigante*, 32-3.

29 Francisco Delgado Santos, *La pelea* (Quito: Norma, 2007).

Heracles Ordóñez o el Poeta utilizan violencia física para lidiar con los problemas entre los dos. La primera parte del libro establece esta situación de *bullying* en la escuela y describe la historia de Ordóñez —una historia que incluye secuestro, la separación de su mamá y la pérdida de su abuela, que funcionó como su tutora única durante su niñez—. Los primeros capítulos explican que David experimenta aislamiento en diferentes escuelas y que sufre mucho por la ausencia de sus padres durante estos primeros años. El autor enfatiza la importancia de la familia con la descripción de este dolor y también con el sentimiento opuesto: el que genera la abuela. Así, la descripción cariñosa que se hace de ella lo confirma: «Su mirar contagiaba la paz de la que estaba lleno su espíritu, y su sonrisa revelaba la enorme generosidad de su corazón»³⁰. La abuela es la fuente de esperanza y amor para David, porque las dificultades de la separación de los padres exageran la importancia de la abuela constante y cariñosa. Sin embargo, cuando su papá regresa a tomar custodia de David, él se distancia de su abuela y ella, en breve, muere. La situación vuelve a ser peor que antes porque el padre abusa de David de manera física. Todos estos desafíos parecen insuperables, pero el narrador de la novela demuestra cómo David utiliza la literatura y su poesía para abordar los problemas.

La primera vez que el protagonista escribe un poema, es durante un momento de aflicción en el que «el deseo de escribir era más fuerte que cualquier sensación de bienestar»³¹.

[...] aunque con dolor, las palabras afloraron y lo invadieron, como si alguien le susurrara un secreto en su oreja. Y mientras

30 Delgado Santos, *La pelea*, 21.

31 Delgado Santos, *La pelea*, 39.

más escribía, más desahogado sentía el corazón. Lo que empezó siendo una carta terminó de convertirse en un poema. Su primer poema.³²

El sentido romántico con que Delgado Santos explica el proceso invita a los niños a aprovechar sus habilidades lingüísticas y creativas para expresarse. Además, los poemas de David no son triviales. De hecho, tienen calidad y usan varias figuras poéticas. Por ejemplo, su primer texto dice:

El día en que nos separaron
algo se fracturó en mil pedacitos:
¿sería mi corazón, querida abuela?
Yo era como una rama de tu tronco
y ahora no soy nada.
Es tarde y tengo frío.
La noche se ilumina con los astros
y en ellos se dibuja tu figura
de madre, hada y abuela,
¡mama-ha-buela!
¿Cómo estás de salud?
¿Aún madrugas?
¿Me piensas?
¿Te hago falta?
Extraño tu rompopo con canela,
tu crema catalana
y tus abrazos de algodón de azúcar.
Pero, más que eso, extraño

119

³² Delgado Santos, *La pelea*, 41.

esa figura de gigante bueno
en que te convertías
cuando alguien intentaba hacerme daño.
¿Cuándo vienes a verme,
mamahabuela?³³

120 El poema empieza con una metáfora e hipérbole que expresan el dolor ante la muerte y se convierten en una interrogación que demuestra la relación entre los dos, en la que la abuela guio a su nieto, el protagonista, cuando tenía preguntas o dudas. Este apóstrofe continúa a lo largo del poema y, con la adición de más interrogaciones, el ruego a la abuela por una respuesta. La voz poética también utiliza otras herramientas, como el juego con morfemas, para crear una palabra inventada que define el papel universal que la abuela desempeñó. También hay una sinestesia que conecta la comida de la abuela con su presencia tangible y hay magia en la transformación en protectora para su nieto. David utiliza las mismas herramientas que Delgado Santos emplea en su poesía. Sin embargo, dado que los poemas son de autoría de un niño de la misma edad que los lectores, la utilidad y el valor del proceso poético es más evidente.

También, se puede ver la manera en la que las habilidades del protagonista crecen con el tiempo. Por ejemplo, cuando escribe el poema a su mamá:

¡Quién lo creyera, madre!, un ave fénix
ha venido a traerme en sus cenizas
una verdad elemental que nunca

³³ Delgado Santos, *La pelea*, 83-4.

ni tú ni yo supimos:
¡Hemos crecido juntos
sin nunca haber vivido uno con otro;
juntos en el dolor, en la distancia,
en los sueños tardíos, en el barco
que nos llevó tan lejos!
Yo te amo, madre (sin que tú lo sepas),
en la raíz del viento que amanece
trayéndome puntual sus buenos días;
en las imperceptibles gotas de sereno
en que se congeló, mudo, tu llanto.
Yo sé que estás conmigo
cuando vienen a verme las palomas
con su incorpóreo atuendo de pañuelos
tendidos sobre el techo.
Yo sé que me recuerdas cuando el viento
te roza las pupilas y te besa
la frente y las mejillas;
cuando se inquieta el mar y te regala
una oración de humildes caracolas,
cuando el insomnio llega hasta tu almohada
y le pides a Dios que te devuelva
esa parte de ti que es y no es tuya,
esa porción que cobijaste en sueños
y antes de despertar la habías perdido.³⁴

121

Este poema trata de una situación complicada y personal. A diferencia de la muerte de la abuela, el alejamiento de la madre no

³⁴ Delgado Santos, *La pelea*, 26.

es un motivo universal. Esta historia es más personal y, por eso, se requiere más atención para comunicar las emociones peculiares en el poema. Así, el texto empieza con una imagen fuerte — un ave fénix, el símbolo del resurgimiento y la potencia—. Sin embargo, para la voz poética, no hay ningún resurgimiento desde las cenizas. Estas cenizas vienen con un mensaje que contiene una exclamación que le recuerda al niño el hecho de que no puede modificar esa relación fácilmente. El mensaje del ave fénix incluye un paralelismo que se construye con sintagmas que empiezan con la preposición «en» más un sustantivo y sus complementos, lo que establece las conexiones paradójicas entre la mamá y la voz poética. Cada elemento que los junta los separa al mismo tiempo. Por eso, en vez de una reencarnación inmediata desde la muerte del ave fénix, el poema continúa con una explicación de las caras del amor por la madre.

122

La segunda parte del poema empieza con un apóstrofe. Esta herramienta es importante, porque es fácil de entender para los lectores de *La pelea*: solo se le debe escribir a una persona a quien no se le puede hablar directamente para empezar a crear un poema.

El poema continúa con una enumeración que incluye referencias a la naturaleza, importante porque los dos familiares pueden observar el mismo paisaje a pesar de la distancia, por ejemplo, el viento, el mar y la noche. Con la sensación de estos elementos, el poeta se conecta con su madre. En especial por los sueños, los dos familiares se conectan porque puede sentir el otro de manera física, no solo fantasía. Además, el asíndeton incrementa la urgencia del amor, el anhelo por la madre, mientras la enumeración expresa la magnitud del sentimiento.

A lo largo del poema, otras figuras literarias recalcan puntos especiales; por ejemplo, la anáfora al final de la segunda y la

cuarta parte del poema. En la cuarta estrofa, la anáfora llama la atención a un quiasmo paradójico. La frase, «de ti que es y no es tuya»³⁵ expresa la complejidad de la relación entre los familiares. En la segunda estrofa del mismo poema ya citado, las líneas: «En las imperceptibles gotas de sereno /en que se congeló, mudo, tu llanto»³⁶ utilizan un hipérbaton para crear una imagen fuerte del dolor de la mamá. En este poema, David tiene la oportunidad para imaginar la vida y la realidad de su madre y conectarse con ella a través del ejercicio de la imaginación y la creación. Cuando él la describe, la madre se vuelve más concreta, deja de ser solo un recuerdo. El matiz de este poema revela que David puede expresar algo profundo con la poesía y, además, que los motivos de los dos poemas demuestran el poder de la literatura para superar las dificultades más graves de la vida, poder que se hace evidente en esta novela.

123

Sin embargo, los poemas no solo tratan de las cosas más complejas de la vida. También tienen que ver con el enamoramiento. David escribe tres poemas que hablan de eso. El primero dice:

Dicen que ella existió. Yo no creía
en la veracidad de la leyenda:
se llamaba Medusa y convertía
todo lo que mirara en dura piedra.
Así me quedo yo, día tras día:
hipnotizado ante el follaje verde
de tus preciosos ojos, niña mía.³⁷

35 Delgado Santos, *La pelea*, 13-14.

36 Delgado Santos, *La pelea*, 52.

37 Delgado Santos, *La pelea*, 61.

En este poema, la voz poética utiliza una alegoría basada en una alusión a la Medusa. David explica que los ojos de su amor lo paralizan como la Medusa de la leyenda. Además del uso de este mito para explicar sus sentimientos, David recurre a la metáfora del follaje de los ojos para describir la belleza natural de su amor. Nuevamente el protagonista de la obra que escribe poemas utiliza un apóstrofe para dirigirse a su amada. La tendencia de usar esta figura demuestra cómo un niño puede hablar con la gente a través de la poesía que crea conexiones. Todos los poemas tienen este rasgo en común porque no importa si la persona está muerta, ausente ni aquí cerca, la poesía funciona como un gran unificador entre todos.

124

«Los Terribles», el grupo de *bullies* de la clase, funciona como un contrapunto a las formas expresivas del poeta Ordóñez, quien utiliza la palabra escrita para liberarse de su dolor interior, a diferencia de «Los Terribles», quienes destruyen o hacen daño para expresarse.

El ejemplo más específico de este contraste se encuentra en el capítulo 10 en el que los estudiantes encuentran un libro de Jacqueline Held. El profesor de literatura en *La pelea* introduce el mismo juego que Delgado Santos utiliza en su poema «El hacedor». La cita «Digo león y la palabra ruge...» es una invitación para que los niños «[escriban] lo que esta frase les sugiera, tomándola como modelo de otras similares». El profesor continúa: «Los invito, queridos míos, a llenarse de creatividad»³⁸. En este momento, Ordóñez encuentra la posibilidad de la magia de la poesía. Así, el narrador explica que:

³⁸ Delgado Santos, *La pelea*, 69.

El licenciado Adrián Escobar no era el típico profesor obsesionado por enseñar reglas gramaticales y ortográficas, sino una especie de niño grande al que le fascinaba jugar con el idioma, un mago empecinado en sacar de su chistera mil palabras y transformables en flores, en pájaros, en sueños... Y encontró en David al ayudante de magia que acolitó sus juegos.³⁹

A pesar de las buenas intenciones del profesor, un chico que se llama Figurín abusa de esa oportunidad y, al contrario de lo esperado, escribe chistes perversos. Este mal uso de la herramienta del humor contraría todo lo que Delgado Santos valora en el humor y rechaza la expresión creativa. El autor ha escrito en el artículo del humor en la literatura infantil: «Debo aclarar que, por más "chistosos" que pudieran parecer algunos textos, siempre deseché los que pecaban de vulgares, groseros, racistas, sexistas, regionalistas o los que presentaban cualquier tipo de discrimen»⁴⁰. Por eso, este humor grosero define el grupo que es el antagonista del protagonista de la novela y construye el mundo del colegio.

Los compañeros de la clase bromean de manera homofóbica con la cartita que un chico pasa por el aula durante la clase en la que se dice: «Estamos haciendo una encuesta: si usted es marica, demuestre con una sonrisa...»⁴¹. Este chiste feo resulta en un castigo para David, a pesar de que él no estaba involucrado en la creación de dicha cartita. Este evento demuestra cómo el ambiente violento hiere a todos y no provee alegría real. Además, los chistes feos tienen que ver con construcciones culturales. Por ejemplo, los niños juegan de manera sexista y las divisiones entre

³⁹ Delgado Santos, *La pelea*, 62-4.

⁴⁰ Delgado Santos, «El humor...».

⁴¹ Delgado Santos, *La pelea*, 28.

los estudiantes demuestran cómo la riqueza o fortaleza física le otorga a una persona una posición de poder. Delgado Santos indica que la subconsciencia del *bullying* causa una repetición de la cultura dominante cuando dice que: «Casi sin darse cuenta, el pelirrojo Erik Fernández iba dividiendo al curso de acuerdo con las características físicas y psicológicas de cada estudiante»⁴². Frases de esta índole evidencian las maneras sutiles en las que jerarquía social se manifiesta en la escuela. Un niño que lee estas obras puede examinar su propia posición en la jerarquía, preguntar si es inevitable o analizar los efectos que tiene más allá de un juego en el recreo. Por ejemplo, se habla de los prejuicios racistas cuando se comenta sobre el acento costeño del Ordóñez⁴³ y el personaje explica: «También algunos de los sacerdotes de la congregación —curiosamente, ninguno de los españoles— tenían apodos»⁴⁴. Los apodos funcionan como un arma para los *bullies*, quienes denigran a los otros estudiantes con apodos como «la Mascota Proaño».

Además, la violencia física siempre acompaña a los chistes feos; los Terribles clavan un estilógrafo sobre la mano del poeta durante un ritual peligroso llamado «operación tatuaje»⁴⁵, los chicos dicen amenazas de muerte⁴⁶ y hay una pelea en el bosque⁴⁷. Sería fácil pensar que esta pelea del patio de la escuela es la pelea del título del libro. No obstante, es solo una representación de la lucha entre dos formas de expresión: la literatura y la violencia.

42 Delgado Santos, *La pelea*, 17.

43 Delgado Santos, *La pelea*, 34.

44 Delgado Santos, *La pelea*, 45.

45 Delgado Santos, *La pelea*, 59–60.

46 Delgado Santos, *La pelea*, 93–9.

47 Delgado Santos, *La pelea*, 101.

Al final, Terminator y el Poeta tienen un enfrentamiento en el bosque, pero ninguno de los dos gana. Al contrario, ambos empiezan a respetar al otro porque los dos luchan con fuerza en sus vidas personales. Esta lucha está reflejada en el estudio de la literatura y, según el profesor de la materia, él prepara a los niños para el estudio de Borges. Al fin del libro esta cita de Borges aparece: «Es posible que la felicidad no exista, pero existen formas concretas de ser feliz». Esas formas concretas para David incluyen una relación más fuerte con su padre, una amistad fuerte con Proaño, confianza y sabiduría que provienen de una perspectiva nueva. A lo largo de la trama, David utiliza la poesía para descubrir momentos felices y entender mejor los momentos difíciles. *La pelea* demuestra que para todas las dificultades que hay en la vida, existe una manera para vencer. A pesar de que David no gana la pelea contra Terminator, obtiene un premio para su poesía. Y es la poesía la que le provee de una manera para lidiar con los desafíos de la vida; la poesía, que es la herramienta para cambiar la vida y el mundo.

127

6. Conclusión

La obra de Francisco Delgado Santos provee a los niños y niñas de varias herramientas para expresarse a través de la literatura. Pero el autor no cree que la inspiración para los niños exista únicamente en la literatura infantil. De hecho, cree que la responsabilidad de los maestros, y de toda la comunidad, es la de inspirar a los niños a crear. Él demuestra que los niños tienen la capacidad de jugar con la poesía de manera avanzada cuando explica el juego con los microgramas de la obra de Jorge Carrera Andrade. No es común

pensar que Carrera Andrade sea un autor para niños, pero en el ensayo «Carrera Andrade, ¿para niños?» Delgado Santos explica que «[c]omprender que si bien es cierto que los niños deben manejar y dominar el lenguaje instrumental, no es menos cierto que requieren hacer del lenguaje poético un aliado poderoso para una mejor comprensión de sí mismos y del mundo»⁴⁸. Si se les pide a los niños definir una parte de su mundo, por ejemplo, el viento o una flor, ellos pueden hacerlo de manera poética sin demasiado pensamiento. De hecho, tienden a experimentar con el idioma de manera natural. ¿Podemos dudar de la creatividad o potencial de un niño para entender metáforas u otras figuras poéticas? Delgado Santos plantea que no, que nunca podemos dudar de la capacidad creativa de los infantes. De hecho, es nuestra responsabilidad animar esta forma de expresión y dar el poder a los niños para que así se expresen. Si la pregunta es ¿cómo?, entonces debemos referirnos a la obra de Delgado Santos. Él ofrece inspiración y las herramientas prácticas para creadores y maestros por igual. Con eso, todos pueden seguir creando de manera indefinida.

Bibliografía

Delgado Santos, Francisco. «Carrera Andrade ¿para niños...?». *Blog literario de Francisco Delgado Santos*, 28 de noviembre de 2012. Acceso el 7 de julio de 2022. <https://franciscodelgadosantos.wordpress.com/2012/11/28/carrera-andrade-para-ninos/> ---. *Cuando atacan los monstruos*. Quito: Libresa, 2015.

⁴⁸ Delgado Santos, «Carrera Andrade ¿para niños...?».

- . «El humor en la literatura infantil» *Blog literario de Francisco Delgado Santos*, 12 de diciembre de 2012. Acceso el 7 de julio de 2022. <https://franciscodelgadosantos.wordpress.com/2012/12/17/el-humor-en-la-literatura-infantil/>
- . *Invisibiliflú*. Quito: Zonacuario, 2013.
- . *La pelea*. Quito: Norma, 2007.
- . *Mi amigo, el abuelo*. Quito: Libresa, 2016.
- . *Un enano y un gigante*. Quito: Santillana, 2018.

Olivia Eberhart. Investigadora independiente y graduada de Ohio University. Ha estudiado en los Estados Unidos (su país de origen), Latinoamérica y el Caribe. Presentó su obra *Ethics and Theater-Making in Contemporary America: Making and Avoiding Unnatural Disasters* en el Ohio Latin Americanist Conference en 2020 y actualmente ejerce la docencia y reside en Cleveland, Ohio.